



Dirección de Prensa

**Saludo de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria,
en ceremonia de inicio de conmemoración del Bicentenario
de la Armada de Chile**

Valparaíso, 17 de Marzo de 2017

Amigas y amigos:

Para mí es un gran orgullo, como Presidenta de la República, como ex ministra de la Defensa Nacional, pero también como mujer y como chilena, poder participar en una ceremonia que da inicio a la conmemoración de los 200 años de la Armada de Chile.

Estar hoy a bordo del “Aquiles”, en el día en que se cumplen exactamente 200 años del zarpe del bergantín “Águila”, como nos recordara el almirante Larrañaga, tiene un hondo significado, porque estamos siendo testigos de un aniversario que nos habla de la importancia que la Armada ha tenido en la historia de Chile, pero nos muestra, sobre todo, cómo las instituciones que hunden sus raíces en el nacimiento de la República, están profundamente imbricadas en lo que fue la gesta libertadora.

Les pido que nos situemos por un momento en la posición de esos hombres, muchos de ellos ancianos, que el gobernador Mariano Osorio envió desterrados y prisioneros a la Isla de Más Afuera, hoy Robinson Crusoe, en el Archipiélago de Juan Fernández, en noviembre de 1814. Había ocurrido ya la derrota de Rancagua y la emigración a Mendoza.



Dirección de Prensa

Muchos de los patriotas que habían apoyado la rebelión iniciada en 1810, decidieron quedarse en Chile, regresar pacíficamente a sus hogares, seguros de que, como se les prometió, no habría represalias.

Pero las hubo, y hombres como Manuel de Salas, Manuel Blanco Encalada, Ignacio de la Carrera o Juan Enrique Rosales, entre muchos otros, pasaron más de dos años en el inhóspito paisaje del Archipiélago de Juan Fernández, por el solo crimen de haber defendido la libertad y la autodeterminación de Chile y su gente. Otros tantos llegarían, también desterrados, durante la agonía del gobierno de Marcó del Pont.

Por eso que es tan significativo el gesto de don Bernardo O'Higgins cuando envía al bergantín "Águila" –capturado, como decía el almirante, en estas mismas aguas de la bahía de Valparaíso días después de la victoria de Chacabuco– a rescatar a esos ilustres hombres, víctimas de toda clase de vejaciones, sólo por sostener unas ideas que entonces eran consideradas revolucionarias. Y vaya que lo eran, y tal vez lo siguen siendo.

La igualdad, la libertad, la fraternidad nos convocan hoy lo mismo que el amor a la patria, para seguir construyendo un Chile en el que seamos todos ciudadanos y no súbditos, un Chile en que las personas valen no por el lugar o la posición social en que nacieron, sino, como gustaba decir el Libertador, "por su virtud y por su mérito".

Es en esa lucha por los valores que hoy llamamos democráticos y republicanos, donde se inserta el nacimiento de la Armada de Chile.

Su espíritu de servicio, su abnegación, su entrega al bienestar de cada uno de nuestros compatriotas, pueden resumirse, tal vez, en el informe que Raimundo Morris, comandante del "Águila", remite a O'Higgins, y en el que le cuenta que se hizo a la vela de regreso a Valparaíso: "anegado en el gozo que podía producir en el corazón de un buen patriota la vista de setenta y ocho hermanos suyos que gemían tanto tiempo en aquel horroroso destino".



Dirección de Prensa

Esa es tradición de honor y de servicio a los compatriotas, a la que se incorporarán, más tarde, héroes como el comandante Arturo Prat, el piloto Pardo, el marinero Fuentealba y tantos y tantos hombres y mujeres que hoy forman las filas de nuestra Marina, sirviendo a la Patria con la certeza de que en cualquier momento tendrán que ponerse a la altura del ejemplo de sus héroes y mártires.

Para ello han sido formados de la manera más exigente y para ello han elegido la noble carrera del mar. Chile se los reconoce y se los agradece, y se prepara para festejar con ustedes su tercer siglo de vida.

Hemos aprendido en este siglo valiosas lecciones, a veces con dureza. La más grande de ellas, quizás, es que en el respeto irrestricto a las instituciones y las leyes de la República, yace la garantía de nuestro servicio a nuestros connacionales y a nuestra patria.

Que igualdad, libertad y fraternidad, esos valores tan audaces que inspiraron a un puñado de hombres a construir el Chile independiente que nos han legado, son la honda raíz que debe nutrir nuestra acción presente y futura. Que en ellos radica el propósito de nuestra prosperidad como sociedad y de nuestro desarrollo.

El Pacífico, como siempre, será testigo y motor de los caminos que iniciemos.

Los años venideros, ustedes lo saben mejor que yo, no harán sino reforzar la importancia que el mar tiene para Chile. La cuenca del Pacífico concentra las rutas más importantes del intercambio y el comercio mundial, y la protección de los océanos es una tarea fundamental ante el alarmante escenario del cambio climático.

Chile está a la vanguardia en ambos frentes, y cuenta para ello con una Armada que entiende las complejidades del mundo global en que nos ha tocado vivir.





Dirección de Prensa

Me honra ser yo la Presidenta que acompañe a la Armada en la conmemoración de sus 200 años de vida, y desearle al “Aguiles”, que zarpa mañana hacia Juan Fernández, buen viento, buena mar y mucha agua bajo la quilla.

Muchas gracias.

* * * * *

Valparaíso, 17 de Marzo de 2017.
MIs/lfs.

